



*Los visitantes*. 1950 / Óleo sobre tela, 216 x 200 cm.

## Los indignados con la democracia

Iván Álvarez\*

Una de las *paradojas* más reconocibles de los primeros once años del siglo XXI es producto de la democracia. Nunca en la historia había habido tantos países que pretendieran, con mayor o menor fortuna y verosimilitud, adscribirse al credo democrático. Al mismo tiempo, en la última década han llovido las encuestas y libros que documentan el malestar de los ciudadanos con la democracia; o más concretamente, que muestran los decrecientes niveles de confianza que entre la población inspiran las instituciones democráticas.

No hay tal paradoja, a mi modo de ver, debido a dos motivos fundamentales. Primero, al ser la democracia el único régimen de gobierno legitimado por la experiencia que ofrece una

convivencia razonable entre ciudadanos a través de un sistema de reglas para tomar decisiones colectivas, se convierte en la forma de gobierno más susceptible a todas las críticas concienzudas que todavía el siglo pasado se repartían entre las dos caras del mundo bipolar y sus terribles variantes extremas.

Segundo, la paradoja se desvanece si se piensa que la democracia es, en esencia, un sistema que crea su propio enemigo. Mejor dicho, son justamente los presupuestos de libertad de la democracia los que le confieren a ésta su capacidad autocorrectiva. Efectivamente, las libertades de información a partir de diversas fuentes, de asociación, de expresión y el derecho

**Así pues, en cierto sentido, la democracia se fundamenta en la posibilidad de la crítica constante y, en consecuencia, vive en un equilibrio más o menos duradero —reflejado en un arreglo institucional— que presenta la posibilidad de renovación periódica.**

a que las preferencias ciudadanas sean respetadas y tenidas en cuenta por el gobierno, son parte inherente de la democracia. Y son estas libertades, precisamente, las que permiten y alientan que en la democracia se busque constantemente el mejoramiento de la forma en que el *demos* se gobierne a sí mismo. En este sentido, la democracia se cimenta en la necesaria tensión existente entre estas libertades y las instituciones creadas a partir de ellas. Visto así, la democracia no sólo crea su propia némesis, sino que su vigor viene dado por ésta y en ella se sostiene.

Así pues, en cierto sentido, la democracia se fundamenta en la posibilidad de la crítica constante y, en consecuencia, vive en un equilibrio más o menos duradero —reflejado en un arreglo institucional— que presenta la posibilidad de renovación periódica. El cambio en las instituciones democráticas viene jalonado por el nivel de tensión al que son sometidas de acuerdo a la plausibilidad y legitimidad que tengan.

El caso de los indignados que originaron el movimiento conocido como 15-M en España, constituye un buen ejemplo de las tensiones que se suscitan en el seno de los regímenes democráticos. Los manifestantes no cuestionan la democracia en sí, sino las instituciones vigentes de la democracia española. De hecho el lema “Democracia Real Ya”, al amparo del cual inicia la ocupación de plazas una semana antes de las elecciones autonómicas del 22 de mayo, muestra de forma más o menos nítida el vacío que señalan los indignados: algo le duele a la democracia, esperamos algo más de ella, no es suficiente.

Naturalmente, la democracia en España dista mucho de ser perfecta. Enfrenta, al igual que en otras partes del mundo democrático, retos formidables por más que sea señalada a menudo como uno de los modelos a seguir en lo que a transición se refiere.

Algunas de las cuestiones puestas en la mesa por los protagonistas de esta oleada de protestas, muestran tanto los orígenes del malestar como la dificultad de articular con precisión la miríada de dianas a las que apuntan sus flechas. El cambio en el sistema electoral para que haya una adecuada representación de todas las fuerzas políticas además de que el voto nulo y en blanco tenga representación parlamentaria; vivienda digna y ayuda a los jóvenes para el pago de alquileres; la condonación de la deuda a los países en vías de desarrollo, regulación de las entidades bancarias o la anulación del FMI; el llamado a no votar ni por pepé ni pesoe —los dos partidos con capacidad de formar gobierno en España— por su insolvencia para representar los intereses de los indignados, que se legisle para impedir a quienes estén imputados en algún juicio ser candidatos a cargos públicos; el combate, con sanciones específicas, al absentismo y la corrupción de los políticos con responsabilidad de gobierno, una ley que obligue a los partidos a ser internamente democráticos, democracia participativa; empleos dignos, el rechazo a los recortes en el gasto social, la agenda verde, servicios públicos de calidad, reducción en el gasto militar, referéndums obligatorios para todas las medidas de gran calado que cambien la vida de los ciudadanos y para las políticas dictadas desde la UE; no al control de Internet, transporte público de calidad, ecológico y barato, etcétera.

Ninguna de las arengas/propuestas de los indignados es desdeñable. Forman, además, una de las agendas que, de mediados de los años 70 del siglo pasado a la fecha, se le viene abultando a la democracia representativa. Sin embargo, conviene señalar dos aspectos diferentes para hablar de dos elementos clave: la tensión a las que se somete a, y la legitimidad de, las instituciones.

Uno, se refiere al hecho incontestable de que una agenda de reivindicaciones tan amplia diluye,

---

**El otro elemento también es incontrovertible. La amplia gama de temas que aborda la agenda del 15-M, puede dispersar la fuerza para exigir que sean atendidos, pero pone el dedo en la llaga.**

---

necesariamente, la tensión sobre las instituciones democráticas que se espera que cambien. A menos, claro, de que fuera tan manifiesto el apoyo a esas solicitudes por una parte muy amplia de la sociedad como para que, en el mejor de los casos, se creara un partido a partir del movimiento con capacidad para impulsar esa agenda a través de las propias instituciones; o, en el peor para la democracia, que se llegara a la insurgencia armada.

El otro elemento también es incontrovertible. La amplia gama de temas que aborda la agenda del 15-M, puede dispersar la fuerza para exigir que sean atendidos, pero pone el dedo en la llaga. La imposibilidad, por parte de los indignados, para poder aterrizar propuestas que subsanen las fallas democráticas institucionales (algo que, por lo demás, no necesariamente les corresponde a ellos), no le resta un ápice a la pertinencia de sus señalamientos. De esta manera, los dolores de la democracia a los que se refieren los indignados —sobre todo a partir de la amplificación que ganan primero en las redes sociales virtuales, y luego con las espectaculares acampadas y el consecuente e inevitable eco que reciben por parte de los medios de comunicación tradicionales— difunden algunas ideas compartidas por una buena porción de los ciudadanos. El mensaje, ahora situado más allá del movimiento, en la sociedad, hace visibles los pecios de la democracia representativa: se pone en entredicho la legitimidad de algunas instituciones democráticas y la necesidad de buscar un cambio en éstas.

### **Alcances del movimiento**

Las buenas noticias sobre el 15-M son que su movimiento oxigena la vida democrática española. Hasta cierto punto popularizan las molestias de la democracia representativa, no sólo española.

Los indignados españoles nos recuerdan que es necesario, deseable y sano levantar la voz cuando los arreglos político-institucionales están dejando de ser compatibles con una sociedad cada vez más crítica, o que, al menos, se ve cada vez menos reflejada en los moldes verticales del ordenamiento representativo actual. Avivan, también, la esperanza de luchar por la mezcla de instituciones representativas y democracia participativa, de dar con la combinación que ofrezca instituciones sólidas por la fuerza que les da el estar permanentemente bajo escrutinio ciudadano. Pone en evidencia la importancia que para la comunicación han ido adquiriendo las plataformas virtuales: no sólo Obama recolecta fondos para su campaña a través de Internet, o los jóvenes de países árabes que viven bajo regímenes autoritarios se sirven del *twitter* o el *facebook* para convocar apoyos, también aquellos que, para algunos y desde una mirada simplista, viven en el “confort” europeo, muestran que las ciberredes sociales sirven para algo más que para el ocio y la diversión.

En cuanto a las limitaciones del movimiento se encuentra el hecho de ensayar la lucha contra molinos de viento, como el representado por pedir la desaparición del FMI. Esto no depende, como es evidente, de la solicitud de los indignados, ni siquiera de todos los españoles. Por otra parte, una vez levantado el campamento del corazón de Madrid, el movimiento corre el riesgo de difuminarse y quedar como un refrescante episodio primaveral en el que se puso a debate la viabilidad del *statu quo* democrático.

El dotarse de una estructura, así sea mínima, y explorar la posibilidad de dar el siguiente paso y constituirse en alguna suerte de organización que pueda tener capacidad de interlocución con las instituciones del Estado, al tiempo que busca estrategias de comunicación que le permitan

seguir en el ánimo de la gente y agrandar y consolidar su membresía simpatizante, se vislumbra como un escenario, aunque difícil, prometedor. De la fórmula que encuentre el 15-M dependerá que el efecto que ya ha tenido se extienda y pueda, eventualmente, no sólo señalar la falta de legitimidad de algunas instituciones democráticas españolas actuales, sino someterlas a una presión que las haga cambiar.

De las lecciones que extraigamos de los indignados del 15-M quienes no vivimos en España, depende que la batalla contra molinos de viento deje de ser posible para convertirse en probable.

\*Docente-investigador de la UACJ.

(Viene de p. 12)

Dos meses después de la tragedia las autoridades niponas realizaron un recuento de los efectos del sismo:<sup>4</sup>

Número de muertos: 14 mil 981 muertos y 9 mil 853 desaparecidos, casi todos ellos en las provincias nororientales de Miyagi, Iwate y Fukushima.

Número de desplazados por la radiación nuclear: más de 80 mil.

Número de personas en refugios debido a que se quedaron sin hogar: 380 mil<sup>5</sup>

Toneladas de agua radioactiva filtrada al mar desde Fukushima: 250<sup>6</sup>

Y la caída en recesión de la economía japonesa en el primer trimestre del año alcanzando el nivel que tenía en 1991.<sup>7</sup>

La crisis de este país asiático dejó al mundo pensando sobre la preparación que tienen los países para enfrentar catástrofes de esta naturaleza y los niveles de seguridad alrededor de plantas de energía nuclear que nunca estarán cien por ciento confiables ante los sacudimientos del planeta.

\*Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup> "Nuevo sismo de 7.1 grados Richter en la región noroeste de Japón; un deceso". *La Jornada* (abril 12, 2011), p. 23.

<sup>2</sup> Claudi Pérez, "El banco central invierte una cifra récord para apuntalar la economía" [en línea]. *El País Digital* ( marzo 15, 2011), n.º 1. <[http://www.elpais.com/articulo/internacional/banco/central/invierte/cifra/record/apuntalar/economia/elpepiint/20110315elpepiint\\_5/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/banco/central/invierte/cifra/record/apuntalar/economia/elpepiint/20110315elpepiint_5/Tes)> [consulta: abril 23, 2011].

<sup>3</sup> "Japón ya inyectó 325 mil mdd para evitar la parálisis económica y financiera del país". *La Jornada* (marzo 16, 2011), p. 29.

<sup>4</sup> "Japoneses recuerdan a sus víctimas" [en línea]. *El Universal* (mayo 12, 2011), n.º 2. <<http://www.eluniversal.com.mx/internacional/72624.html>> [Consulta: mayo 14, 2011].

<sup>5</sup> Loyde, Monserrat, "Los japoneses tienen sed de reconstrucción" [en línea]. *El Universal* (mayo 9, 2011), n.º 4.

<<http://www.eluniversal.com.mx/internacional/72564.html>> [consulta: mayo 14, 2011].

<sup>6</sup> "Tepco: se filtraron 250 ton. de agua radiactiva de Fukushima al mar" [en línea] *La Jornada* (mayo 21, 2011), n.º 1. <<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2011/05/21/tepco-se-filtraron-250-ton-de-agua-radiactiva-de-fukushima-al-mar/?searchterm=tsunami>> [consulta: mayo 21, 2011].

<sup>7</sup> "Japón entra en recesión con más fuerza de lo esperado" [en línea]. *El País Digital* (mayo 19, 2011), n.º 1. <[http://www.elpais.com/articulo/economia/Japon/entra/recesion/fuerza/esperado/elpepueco/20110519elpepueco\\_2/Tes](http://www.elpais.com/articulo/economia/Japon/entra/recesion/fuerza/esperado/elpepueco/20110519elpepueco_2/Tes)> [consulta: mayo 21, 2011].